

EL CHINO, ¿IDIOMA DEL FUTURO?

Más de 2.300 universidades en unos 100 países han incluido Cursos de chino en sus programas académicos mientras crece la cifra de estudiantes que viajan a China para aprender el idioma.

En 2004, China recibió a 400.000 estudiantes extranjeros para especializarse en el idioma chino, cifra que en 1996 fue de solamente 41.200.

Una secuela del desarrollo económico

En Francia, 132 Centros educativos han incluido Cursos de chino en sus programas académicos y se ha duplicado la matrícula para estos estudios (la mayoría de estos estudiantes son franceses) de acuerdo con los datos facilitados por la **Asociación de Profesores del Chino de Francia**.

El desafío actual es encontrar suficientes profesores y la directora del departamento de chino de la **Universidad de Lenguas y Culturas Orientales (ULCO)**, una de las mayores instituciones de Enseñanza superior del mundo donde se dan clases de chino, confirma que la matrícula de estudiantes en la ULCO se ha elevado súbitamente en los últimos años y que el chino se ha convertido en uno de los dos idiomas asiáticos más populares; el otro es evidentemente el japonés. El dramático crecimiento económico y político de China es la causa del interés por aprender el chino. Para los estudiantes, dominar esta lengua significa un futuro laboral mucho más prometedor.

En Alemania, el chino se ha agregado a los exámenes de graduación de muchas Escuelas secundarias. El departamento de chino tiene alta demanda hasta el punto de que algunas corporaciones internacionales han organizado Cursos intensivos de esta lengua para sus empleados dispuestos a ser enviados a China *"Es anticuado dominar el inglés como idioma principal"*, observó en un discurso, el presidente de **Siemens** en China. *"Necesitamos personas que sepan chino para tratar con los empresarios*

de esa nacionalidad". El móvil es primordialmente económico sin matices políticos ni sentimentales.

En Gran Bretaña, el **Ministerio de Educación** ha elaborado un programa de enseñanza del chino para las Escuelas medias.

En Estados Unidos, el chino se considera asignatura facultativa para

fluencia profunda sobre los círculos culturales en Asia. En épocas modernas, la enseñanza del chino en Asia pasó unos años de estancamiento y recientemente ha experimentado un despegue notable.

En los años 70, los singapurenses trataban de aprender el inglés por encima de cualquier otro idioma creyen-



El impresionante crecimiento económico y político de China es la causa del interés por aprender su idioma. Para los estudiantes, dominar esta lengua significa un futuro laboral mucho más prometedor. El inglés pierde terreno...

los estudiantes de la escuela secundaria superior, al igual que los Cursos de francés, español y alemán, con los cuales los estudiantes pueden conseguir crédito académico si superan el examen. Más de 2.500 escuelas de nivel primario y medio (un número increíblemente alto) ofrecen Cursos en lengua china.

Ecos de la cultura

En tiempos remotos, el chino fue popular en algunos países asiáticos tales como Corea, Japón y Vietnam, y los caracteres chinos, junto al pensamiento de **Confucio**, tuvieron una in-

do entonces que sería la lengua más útil para el futuro. Pero, en el siglo XXI, desconocer el chino puede ser una desventaja.

El Embajador alemán en la República de Corea ha confirmado con amargura que *"Los profesores de las escuelas secundarias que han enseñado el alemán y francés ahora tienen que aprender el chino. De otra manera podrían perder sus trabajos"*.

En la República de Corea, las calificaciones excelentes en el dominio del chino son norma para que los jóvenes consigan trabajo y promociones en las grandes Compañías. El número

de universidades que tienen al chino como asignatura (o han abierto cursos) aumentó de sólo 20 en los años 80, a 347 en la actualidad. Para 2007, el curso de chino estará disponible en las escuelas primarias y secundarias para todos los estudiantes, de acuerdo con el ministro de Educación de dicho país. En los últimos años, gran cantidad de coreanos han emigrado a China, atraídos por el florecimiento de su economía y han abierto sus propios negocios en este país.

En Tailandia, el chino ha eclipsado al japonés convirtiéndose en la lengua comúnmente hablada, segunda después del tailandés. El número de personas que aprende chino se ha duplicado en la pasada década.

La relación más estrecha despertó de nuevo el entusiasmo de los indonesios por aprender el chino y las tradiciones chinas. Bajo la creencia de que *“los descendientes de chinos deben dominar el idioma chino”*, para mantener las conexiones con las tradiciones culturales, éstos han enviado a sus hijos a escuelas donde se imparte el mandarín. La matrícula en estas escuelas se ha incrementado súbitamente.

¿Qué ofrece China?

Personas de todo el mundo se suman al entusiasmo por aprender el chino y este interés se puede explicar por las oportunidades económicas de China y el efecto que tendrá en el futuro.

Para hacer frente a esta gran demanda idiomática, el Gobierno chino planea crear 100 *Institutos Confucio* en varios países. Este Instituto es una organización pública no lucrativa con la misión de promover la lengua y cultura chinas mediante métodos no convencionales. El primer Instituto se estableció en Seúl y dispone ya de varios centros en muchos países, entre ellos, EE.UU., Suecia, Francia y Uzbekistán.

Para resolver la escasez de profesores, el Gobierno ha establecido Centros de formación en la parte continental para dar conferencias a los profesores provenientes de países extranjeros. Ha enviado asimismo a profesores chinos a capacitar a sus colegas en el extranjero. Además de profesores de chino, el Gobierno ha enviado más de 1.000 voluntarios con calificación profesional a otros países de Asia, Europa, América y África.

Se ha producido, además, un aumento en el número de estudiantes extranjeros que participaban en el *Examen de capacitación de la lengua china* (HSK, en inglés), de 21.000 en 1996 a varios cientos de miles en 2004. Este examen se aplica hoy en 151 universidades o escuelas locales de 34 países. ■